

image not found or type unknown



Historia de una prostituta vienesa

Josefine Muntzenbacher

Fecha de publicación:
01/07/1991

Sello Editorial:
Tusquets Editores

Contacto de prensa

Nombre: Delia Louzán

Teléfono: 93 492 81 57

Email:
delia@tusquets-
editores.es

Nombre: Natalia Gil

Teléfono: 93 492 81 36

Email:
nataliagil@tusquets-
editores.es

No son frecuentes en las culturas de lengua alemana ni buenos textos de narrativa erótica ni testimonios íntimos reales de gran interés sociológico y humano como éste. Recordemos, no obstante, que aproximadamente en las mismas fechas en que escribía sus memorias esta prostituta vienesa, también redactaba las suyas, igualmente apasionantes, la gran cantante wagneriana **Wilhelmine Shroeder-Devrient**, autora de **Memorias de una cantante alemana** (La sonrisa vertical 2). Si ésta fue una mujer refinada, culta y rica, aquélla tuvo un origen humilde y fue precisamente gracias a la profesión más antigua del mundo como adquirió modales y conocimientos suficientes como para poder redactar con acierto, ya al final de su vida, este extraordinario testimonio personal, escalofriante por su sinceridad, que entregó a su médico unas semanas antes de someterse a una grave operación.

Estas **confesiones íntimas de una prostituta** no tienen tan sólo el valor testimonial directo de una actividad en y por principio inconfesable, sino también el de ilustrar con todo lujo de detalles la **vida amorosa de la sociedad vienesa de la segunda mitad del siglo XIX**. Por eso sus primeros editores alemanes procuraron respetar al máximo el texto original, corrigiendo tan sólo las imperfecciones idiomáticas y los errores estilísticos flagrantes.

Josefine Muntzenbacher

Por la nota del editor austriaco, sabemos que Josefine Mutzenbacher nació el 20 de febrero de 1852 en el suburbio vienés de Hernals y que, tras trabajar con una alcahueta que abastecía al gran mundo de la Viena próspera y mundana de los setenta, fué una rica cortesana a finales de siglo y acabó muriendo en un sanatorio en 1904. Sin embargo, como en tantos textos eróticos, en esta magnífica narración de unos años de su vida, se ha querido ver la mano de un autor como Félix Salten, que mantuvo oculta su autoría en vida, pero al que se le atribuyó la obra una vez fallecido. Salten, de nombre real Siegmund Salazmann, fue un prestigioso crítico nacido en Budapest en 1869 que pasaría a la posteridad por sus relatos infantiles, como Bambi y otras historias de animales, que, con el tiempo, se harían clásicas.